

rollo y la Alianza para el Progreso son la aportación norteamericana; las reformas socio-económico-políticas deben instituir las los países propiamente. En este proceso de rehabilitación económica la OEA puede jugar un papel importante, recobrando así el *status* y el prestigio deseables para poder ganar la confianza de los pueblos americanos. Pero el autor mismo admite que no es lo mismo proponer soluciones que hacer logros positivos.

ANGEL CALDERÓN CRUZ
Universidad de Puerto Rico
 Septiembre de 1963

DAVID KRECH, RICHARD CRUTCHFIELD y EGERTON L. BALLACHEY, *El individuo en la sociedad*

"La sicología social no es ya una ciencia en su infancia, escribieron los autores allá para 1948. Sin embargo, comparando *El individuo en la sociedad* con su versión original *Teorías y problemas en Psicología Social*, la aseveración parece adquirir un matiz de osadía. Desde entonces muchos cambios significativos se han producido para fortalecer la estructura de principios y de teorías en el campo.

Es obvio que Krech y Crutchfield se acoplan bien juntos. Con Ballachey, demuestran un gran dominio de la materia, hecho que contribuye a la presentación concisa que hacen del más reciente pensamiento en Psicología Social. Su organización extraordinaria permite que los conceptos sean bien definidos y entendidos. Exploran el campo como una ciencia así como en sus posibilidades de aplicación práctica en asuntos humanos.

Lo que hace quince años eran meros adelantos hoy en día se han arraigado y están firmemente establecidos. Por ejemplo, los factores psicológicos del conocimiento, la motivación y los rasgos de interacción personal, están reconocidos como básicos para el campo.

Las ideas y el comportamiento del hombre "están guiadas por lo que él piensa, cree y anticipa". Su visión particular del mundo—su mundo cognitivo—brota de su medio-ambiente físico y social, su estructura fisiológica, sus necesidades, metas y experiencias pasadas. Todo comportamiento interpersonal es influenciado por la percepción individual.

Los conocimientos, los sentimientos y las reacciones se cristalizan en actitudes. Al estabilizarse éstas, las acciones, se vuelven "pre-

decibles y consistentes haciendo posible la vida social". La formación de actitudes, su naturaleza, su identificación y la manera de bregar con ellas son otros de los problemas con que brega la ciencia.

Sin el lenguaje la vida comunal no existiría. La comunicación verbal es necesario para transmitir la experiencia colectiva.

El lenguaje ayuda a la continuidad del grupo, a su funcionamiento y su control. Los autores han extraído de los campos de la sociología y la antropología, su material sobre el medio ambiente social y cultural del hombre.

Eso nos indica de inmediato la naturaleza notablemente integrada de estas materias.

La Psicología Social se distingue de la sociología en que aquélla recalca el role del individuo y al mismo tiempo reconoce "la importancia del contexto social en que éste se desenvuelve".

El texto lleva hacia la conducta "moral" o sea el funcionamiento del grupo y la organización.

El desarrollo "enteramente nuevo" de la dinámica de grupos mencionado en *Teorías y Problemas* ha cumplido su prometido. La dinámica de grupo es una parte intrínseca y valiosa de la psicología social.

El funcionamiento del grupo, metas, ideología y su actividad imprimen una personalidad específica a los grupos individuales. Tanto el liderato como la jerarquía de los miembros y las fuerzas externas e internas son discutidas.

El progreso en la estimación de la efectividad del grupo y la interacción de los miembros se ha hecho posible por adelantos simultáneos en la experimentación y en los aparatos de medición. Por ejemplo, el Sociograma según J. L. Moreno lo trabajó, traza los patrones de aceptación y rechazo de los individuos dentro del grupo. Establece los centros de poder y de influencia para cada actividad del grupo.

Dispersos en todo el libro, resúmenes breves de estudios sociales añaden hechos y antecedentes y revelan las dimensiones de la Psicología Social como una ciencia.

Esta compilación fascinante, de variedad y alcance, ayuda a orientar al lector. Un estudio de este tipo hecho en la Universidad de Cornell en el campo de la psicología industrial, demuestra cómo las restricciones hechas en las actividades sociales del grupo de la oficina durante horas de trabajo trajo insatisfacción y redujo la productividad del grupo.

El role crítico de la investigación, el vasto número de hechos todavía por escogerse y la necesidad de instrumentos más precisos para obtener conocimientos se hayan implícitos en las descripciones.

Los autores creen que cualquier aplicación de teoría que valga la pena requiere un gran dominio de los fundamentos científicos. Ellos atenúan sus exigencias suministrando un excelente manual de trabajo para maestros y estudiantes.

Como un instrumento pedagógico *El individuo en la sociedad* ofrece varias ideas complejas en porciones flexibles y aceptables. Es una buena introducción para el no iniciado y una referencia asequible para el estudiante avanzado.

VIRGINIA MONTERO SEFLOWIN
Universidad de Puerto Rico.